

NOTICIA DEL TEATRO GALLEGO

SEMANAS atrás comenté el estreno en Madrid del «Entremés famoso sobre la pesca del río Miño», por el Teatro Circo, de La Coruña. A Manuel Lorenzo, autor, director, actor y persona clave del grupo, lo considero —y es una consideración ampliamente compartida— desde hace años un hombre de teatro ejemplar. Nada, pues, más lógico que haberle tomado como guía en la Redacción, desde La Coruña, de esta breve noticia del presente teatro gallego, en el que, además, el Teatro Circo ocupa un puesto sustancial.

Naturalmente, no pretendo analizar el fenómeno en profundidad. Ni hacer historia o estadística. Se trata, nada más, de reflejar algunos datos que ayuden a comprender los pasos de una dramaturgia en desamparo y crecimiento.

En el Teatro Circo

En su local de ensayos, los del Teatro Circo preparan la versión gallega de «Macbeth». Viendo su trabajo y oyéndoles luego hablar, comprendo en seguida que no se trata de la simple traducción de una obra de Shakespeare. La elección de «Macbeth» responde ya a un criterio concreto; porque en la tragedia de Shakespeare actúan una serie de fuerzas, personajes y demonios que tienen en el ámbito gallego la coherencia poética que, por ejemplo, pierden al pasar al castellano. Una necesidad de armonía, una voluntad de hacer presente la Naturaleza a través del juego escénico, un sentimiento de apropiación estética, comienza ya a incidir en los actores como un profundo desafío... Las brujas, con sus zuecos de madera, su andar acompasado, su vitalidad fabuladora, tienen ya algo de meigas evocadas por la imaginación popular. El trabajo es duro, lento y gozoso. Ninguna prisa por estrenar. Cada ensayo es en sí mismo un objetivo. Existe una clara fruición en ir ahondando en el texto. Se respira cuanto significa, a nivel individual y a nivel de grupo, este encuentro con el «Macbeth» de Shakespeare, en cuya versión textual gallega ha trabajado, desde el centro sensorial de su idioma, Manuel Lorenzo.

A los del Teatro Circo veo también una representación de «Zardigot», de Euloxio R. Ruibal —que nada tiene que ver con José Ruibal, también gallego, pero escritor en castellano—, obra que compartió en el 73, con otra de Manuel María, el I Premio de Ribadavia. Cuenta Ruibal la historia de una familia materialmente liquidada por una imprecisa guerra civil entre liberales y conservadores. No existe ninguna conti-

nuidad en la acción dramática. La historia se formula a través de una serie de escenas que resumen los comportamientos, conflicto y destino de los personajes. Si nos atuvieramos estrictamente a la anécdota, la obra podría calificarse, sin arbitrario menosprecio, de

ser la representación de una historia; conquista que, aún aceptado que estuviera propuesta por el texto, debe mucho al trabajo del Teatro Circo. Un trabajo en cuyo desarrollo tiene su parte uno de los más grandes pedagogos teatrales con que cuenta hoy nues-

José Monleón

melodrama, e incluso deberíamos preguntarnos si no existe cierto desnivel entre la violencia, y aun la insinuada trascendencia, de las situaciones y ese vacío, ese carácter de abstracción, con que comparecen ante nosotros los esquemáticos personajes. Pero, al menos a través del montaje del

tro país, José Estruch, que pasó varias semanas en La Coruña.

La obra apenas ha sido representada por el Teatro Circo en Galicia. La experiencia empieza ahora. Y valdrá la pena porque, en definitiva, se trata de la obra de un autor gallego de las nuevas generaciones, premiada en Riba-

hace ya más de un año —me dicen en La Coruña— no se ha ofrecido, salvando las giras veraniegas de las compañías profesionales, una sola representación teatral en castellano. Incluso los grupos independientes de otras regiones, que antes solían aprovechar una especie de «circuito marginal», han dejado de ir. El caso de Els Joglars —estuvo antes de estrenar su «Mary d'ous»— y de La Cuadra, podrían ser citados como ejemplo de esta creciente desconexión. Un fenómeno en el que, al parecer, tuvo su parte el programa de la última Semana de Vigo, con un solo grupo gallego y el subsiguiente rechazo de la que se interpretó como política discriminatoria.

El número de grupos que hacen —o quieren hacer— teatro



Primeros ensayos del «Macbeth». Las brujas, convertidas en meigas, llevarán zuecos.

Teatro Circo, tal objeción a «Zardigot» no resulta nada clara.

Se plantea la representación en un espacio central. Aparecen los actores con una larga túnica negra, cubierto el rostro con una máscara deforme, pintada de los clásicos colores —grises y verdes— de los objetivos de guerra que necesitan camuflarse. Se sientan en los bancos que rodean el espacio escénico. Y, según lo va exigiendo la acción dramática, abandonan su condición comunitaria de «carne de cañón» para incorporar los personajes concretos, hasta que, terminada su parte, regresan al banco igualador. En definitiva, el ámbito, la atmósfera, cuenta más que la anécdota. La historia podría ser esa u otra distinta. Porque —y eso es lo que definitivamente legitima el espectáculo— la situación global, subtextual, creada por el grupo, materializa una moral de ceguera y violencia en cuyo nombre ya son «normales» las mayores atracciones. «Zardigot» deja así de

davía, y, en manos del Teatro Circo, expresión, con sus logros y carencias, del punto en que se halla el teatro del país.

Panorama general

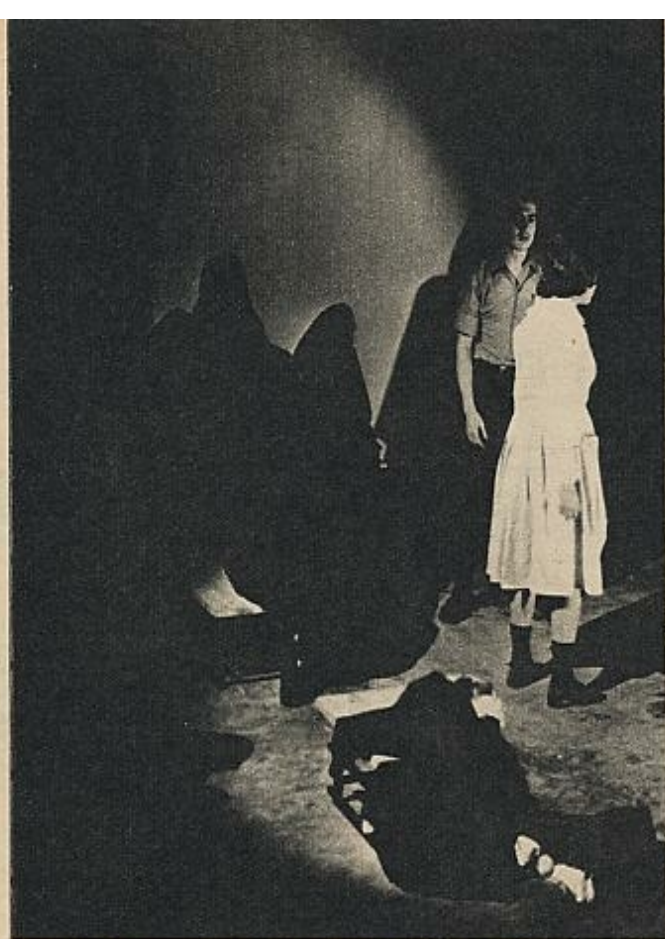
Durante algunos años, los grupos independientes se dividían entre los que trabajaban en gallego y quienes lo hacían en castellano. La situación, sin embargo, ha sufrido un cambio. Tranco y Esperpento, por ejemplo, que representaban en castellano, han dejado de aparecer ante el público gallego. Los viejos grupos de cámara y ensayo conocen una profunda crisis. Y otros, como Ditea, de Santiago, o el Teatro Popular Keyzan, de Vigo, se han pasado de campo. Concretamente, Ditea prepara una versión gallega de «Tiempo del 98», de Juan Antonio Castro.

El proceso, naturalmente, se encuadra dentro de un proceso superior de galleguización. Desde

en gallego ha, según se desprende de lo dicho, subido. Pero en algunos casos aún no está muy claro su verdadero valor. Los grupos Rosalía, de Santiago; Teatro Circo, de La Coruña; Antroido, de Santiago; Martín Codex, de Vigo, y el de Candea de Noya figuran entre los más respetados...

Ribadavia o los problemas de un teatro nuevo

En el teatro gallego existen, ciertamente, una serie de textos que merecen ser tomados en cuenta. Pero —pensemos en Castela o en Dieste— a menudo responden a incursiones únicas de quienes han dedicado sus esfuerzos cotidianos a los géneros literarios. O se han quedado en los límites del drama impreso, incluso concebido más para leído que representado. Paralelamente, una serie de saíne-



«Zardigot», de Euloxio Ruibal, por el Teatro Circo, de La Coruña. La estética de la puesta en escena intenta incorporar una serie de elementos de la cultura gallega.

tes, de cierto arraigo popular, si bien son respetados por la función que han cumplido en su medio —afirmación de la identidad gallega—, difícilmente pueden tomarse como base de un repertorio teatral de nuestros días.

Frente a este esquema se alza la voluntad de crear un moderno teatro gallego. Pero, ¿para qué público? Y ahí, a falta de una experiencia que haya dado a los deseos su rostro preciso, se complican y enzarzan las cuestiones. He oído hablar a los actores de varios grupos gallegos. Todos coincidían en la imposibilidad de tratar al público como una entidad definida. Según los pueblos, según los organizadores de la sección, según el local, según el modo de anunciar la función, han aparecido unos u otros espectadores. ¿Cómo hablar del público teatral gallego si prácticamente apenas ha existido tal teatro fuera de las cuartillas?

El debate alcanzó su primer clímax —pues, claro está, la polémica seguirá hasta que los datos reales la resuelvan— en una mesa de Ribadavia, con ocasión de otorgarse los premios de la segunda convocatoria de Abrente. Ya hemos dicho que el primer año se repartieron el premio Euloxio Ruibal y Manuel María. Pues bien, con ocasión de concederse los del segundo año, a Manuel Domínguez Quiroga y Angeles Pena, el Jurado habló en nombre de un teórico o potencial público gallego sobre cuya existencia asoman muchos desacuerdos. La idea de un público ingenuo y virginal, al que se accede a través

de una serie de estereotipos, parece a muchos incompatible con las antenas de televisión levantadas sobre los más humildes hogares. El ingenuismo sería una posición idealista, poco atenta a la marcha de los tiempos. El público gallego sería, para quienes no están de acuerdo con esa atribución de ingenuidad, una incógnita, un dato a descifrar por la práctica teatral, que se convertiría así —como ocurre en todas las culturas de las sociedades colonizadas— en un instrumento de investigación social, en un elemento creador de la identidad comunitaria.

En todo caso, como es lógico, cada posición tiene su práctica incipiente. Grupos hay que montan los viejos sainetes y aceptan sin ningún rubor su adscripción al ingenuismo. Grupos que trabajan sobre los «precursores» de mayor talento. Y grupos que intentan acercarse a los textos de los nuevos autores; sin perjuicio, claro, de que entre los autores los haya también quienes aceptan el estereotipo del «pueblo gallego» y quienes lo ponen en duda...

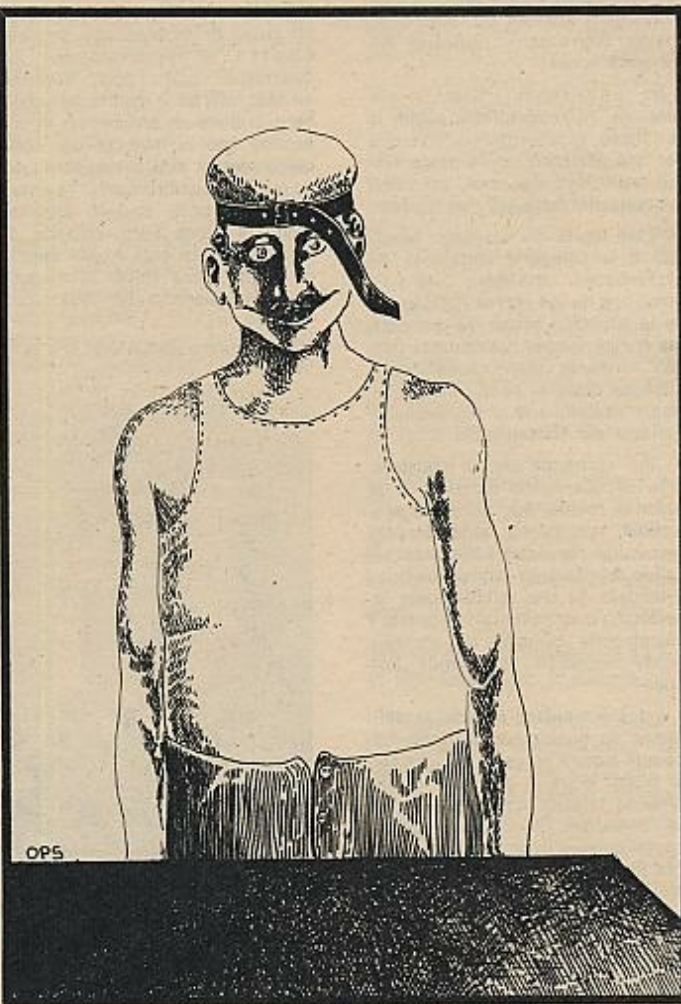
Las raíces sociológicas de este desconcierto son bien conocidas. Las explicó a su manera Valle-Inclán en las Comedias Bárbaras. Es ya un tópico: Galicia pasó del feudalismo, sin transición, a la sociedad moderna. Y no sirven —al margen de las particulares circunstancias de orden político cultural en que Galicia se encuentra— las pautas de aquellas comunidades con fuerte clase media, donde el teatro es un hábito. ■

OFRECEN SUS SERVICIOS

Los empleados de dos compañías inmobiliarias en suspensión de pagos.

Si su empresa necesita personal de alguna de las especialidades mencionadas a continuación, les rogamos se ponga en contacto con la Comisión Gestora, escribiendo a Sr. Altuna, calle Juan Duque, 5-1.ª A - Madrid-5, o llamándole al número 279 99 77.

2 DIRECTORES COMERCIALES con experiencia en ventas de servicios	2 JEFES DE VENTAS O ADJUNTO	1 DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN, PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS Con todo el personal ne- cesario y gran experiencia			
8 DELEGADOS REGIONALES DE ZONA Como delegados de ventas en cual- quier provincia española.	100 ASISTENTES- VENEDORES Poderoso conocimiento de todo el territorio nacional. Experiencia en venta de inmuebles. Lo mismo en zonas urbanas que rurales.	20 SECRETARIAS MECANOGRAFAS Secretarías expertas. Cualquier grado de Caja de Expediente comercial y activo.	15 SECRETARIAS TAQUIMECA- NOGRAFAS	5 SECRETARIAS DE ALTA DIRECCION	4 SECRETARIAS CON IDIOMAS
1 DIRECTOR DE PUBLICIDAD Alto nivel, como Subdirector de agencia, director técnico o director de campaña		1 JEFE DE OFICINA DE PRENSA Y PUBLICACIONES Experiencia en edición de revistas y redacción de artículos económicos			
6 BOBINES O CABETES Buena presencia. Experiencia.	4 TELEFONISTAS Cualificados. Con idiomas.	20 ADMINISTRATIVOS Cajero, Jefe de Personal, Contable, auxiliares.	3 CHOFERES Para otros direc- tivos o particulares.	2 CONDUCTORES DE REPARTO Para transporte de reportes, muestras de cableaje, etc.	2 SEÑORITAS CAMARERAS Para servicio den- tro de la empresa
también					HOSTELERIA Director de Hotel, Maître, Jefe de Cocina, Cocineros, Conserjes, Recepcionistas, Limpadoras, Gobernanta, Ayudantes, etc.
Jefe de Almacén, Perforista IBM, Encargado de Seguridad. (Antes de guardia civil) Operadora IBM, y otros.					
POSIBILIDAD INCORPORACION INMEDIATA.					
La inserción de este anuncio se debe a una gentileza de esta publicación, que agradecemos.					
Han colaborado desinteresadamente en la confección de este anuncio: Fotografiado Ruibal y Fotografiado Gráfico. Composición de textos: Albas, distribuido por Rubilab y Distribuciones Española de Publicidad.					



OPS